

## Conservación de la biodiversidad

José Luis Tellería

---

**Montserrat Gomendio (ed.)**

LOS RETOS AMBIENTALES DEL SIGLO XXI. LA CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD EN ESPAÑA

Fundación BBVA, Madrid 350 pp. 35 €

**Miguel Delibes, Miguel Delibes de Castro**

LA TIERRA HERIDA. ¿QUÉ MUNDO HEREDARÁN NUESTROS HIJOS?

Destino, Barcelona 176 pp. 16 €

**Miguel Delibes de Castro**

LA TIERRA HERIDA. ¿QUÉ MUNDO HEREDARÁN NUESTROS HIJOS?

---

La conservación de la biodiversidad conoce un presente lúgubre y un futuro incierto. A título de ejemplo, puede señalarse que la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) calcula que el 20% de las especies de mamíferos y el 12% de las especies de aves (los dos grupos de organismos mejor conocidos) se encuentran hoy amenazadas de extinción; o que el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) ha calculado una reducción poblacional media del 40% en las más de 550 especies de vertebrados controladas desde 1970[1]. Estas cifras son, junto con las espectaculares tasas de deforestación, el abrumador vertido de contaminantes, o el creciente consumo de combustibles fósiles con sus secuelas sobre el clima, algunos de los titulares que adornan el bagaje ambiental con que afrontamos el siglo XXI.

Pese a los avances legislativos (Convenios de Río, Montreal, Kioto...) y a ciertas victorias parciales (moratorias en la explotación de alguna especie, protección de ciertos espacios, eliminación de los CFC...) que alimentan la fe de algunos sobre la capacidad humana para solventar estos problemas, el futuro parece poco prometedor. La población humana, que ha rebasado ya los seis mil millones de individuos, sigue creciendo de forma casi exponencial. Según ciertos informes, consumimos cada año un 20% más de lo que la Tierra es capaz de producir en idéntico período Jonathan Loh y Mathis Wackernagel, Informe Planeta Vivo 2004. WWF (este informe puede obtenerse en [www.panda.org](http://www.panda.org)) con lo que, a medida que pasa el tiempo, se vislumbra la posibilidad, otrora remota, de nuestra propia aniquilación. Algo está fallando en nuestra capacidad para afrontar una situación anunciada ya hace cincuenta años por biólogos y economistas.

Muchos pensamos que la razón última de esta situación descansa en nuestro miope antropocentrismo, en nuestra incapacidad para entender que dependemos de un sistema natural con reglas propias que han de ser respetadas. Y este respeto, más allá de otras consideraciones, debe incorporarse a nuestro sistema de valores. Como diría Ernst Mayr[2], uno de los padres de la moderna teoría evolutiva recientemente fallecido, «la idea de que la humanidad tiene una responsabilidad ante el conjunto de la naturaleza es un concepto ético que parece haber surgido sorprendentemente tarde». Es probable que una parte de esta situación se deba a la incapacidad de los científicos

para informar, desde la autoridad de sus estudios, sobre la gravedad de esta situación ambiental. Por eso es importante divulgar, persistir en el mensaje aun a riesgo de ser considerados iluminados o pesimistas.

Nuestro país no es ajeno a estas convulsiones y los libros aquí reseñados ilustran el esfuerzo de algunos biólogos españoles por transmitir a la sociedad los rasgos de la encrucijada ambiental en que nos desenvolvemos. *Los retos ambientales del sigloXXI. La conservación de la biodiversidad en España* recopila diecisiete contribuciones resultantes de un ciclo de conferencias organizadas por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) para la Fundación BBVA, editora del libro. Dejando al margen la presentación del libro por su coordinadora científica (Montserrat Gomendio, Museo Nacional de Ciencias Naturales, MNCNCSIC), donde resalta la ya comentada necesidad de propiciar la comunicación entre ciencia y sociedad, y una pertinente introducción a la perniciosa acción del hombre sobre la biodiversidad (Miguel Delibes, Estación Biológica de Doñana, CSIC), pueden espigarse tres bloques temáticos de indudable interés conservacionista.

Un primer bloque (capítulos 3, 4, 5 y 6) se refiere a cuatro especies de vertebrados tan «carismáticos» (según la jerga de algunos investigadores anglosajones) y populares como el lince ibérico, la avutarda, el águila imperial y el quebrantahuesos. Estos capítulos, redactados por prestigiosos especialistas, en su mayoría miembros del CSIC, constituyen una buena puesta al día del estado de conservación y problemas de gestión de dichas especies. El segundo bloque abandona este planteamiento específico para abordar algunos de los procesos que hoy amenazan a la biodiversidad de nuestro país. Se trata de la incidencia del cambio climático sobre la distribución y biología de las especies (Juan José Sanz, MNCN; capítulo 9), del efecto de algunas enfermedades sobre la supervivencia de ciertos organismos (Mario García Paris, MNCN; capítulo 11), o las perversas consecuencias de una gestión cinegética abusiva sobre el medio en general y la identidad genética de las especies de caza en particular (Juan Carranza, Universidad de Extremadura; capítulo 12). Finalmente, en un tercer bloque se aborda la utilidad de ciertas técnicas de reproducción *ex situ* (cría en zoológicos y en otros centros de recuperación) para la conservación de poblaciones en situación crítica (Eduardo Roldán y Julián Grande, MNCN; capítulo 15) y se exponen, de forma que considero bastante alejada del objetivo genérico del libro, aspectos tan relevantes como la utilidad conservacionista de la bioremediación o el polémico tema de los organismos transgénicos (capítulos 13, 14, 16 y 17).

El libro, magníficamente editado, es una buena contribución al conocimiento de los problemas relacionados con la conservación de la biodiversidad en España. Pero, si atendemos a la contundencia del título, adolece de ciertos déficits que pueden comprenderse por las habituales dificultades para ensamblar un ciclo de conferencias. Falta, por ejemplo, una visión taxonómica más amplia de los problemas de la conservación (en el libro dominan los vertebrados), noticias sobre el inventario de la diversidad biológica de nuestro país (estudiada desde hace años) y su estado de conservación (ahora están publicándose las nuevas ediciones de los libros rojos nacionales), su relación con los usos humanos del territorio (incluyendo la delimitación de áreas protegidas) y una mayor atención hacia los efectos de ciertos procesos ecológicos y evolutivos que subyacen a la conservación y/o recuperación de los ambientes marinos y terrestres (la denominada *biodiversidad funcional*). En todos estos

campos, como han demostrado otras obras colectivas y recogen a diario las revistas científicas especializadas, nuestro país cuenta, afortunadamente, con un amplio plantel de expertos.

El segundo libro, *La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?*, es una aproximación más literaria y divulgativa a los problemas de la conservación de nuestro planeta. Se trata de un libro singular por tres razones. En primer lugar, por la peculiaridad de su planteamiento: padre e hijo, dos personajes con proyección pública, tratan en animada conversación sobre un tema que les apasiona. ¡Qué no daríamos muchos por escribir con nuestros seres más queridos algo tan personal y duradero como un libro! En segundo lugar, por la talla literaria y científica de los autores. Miguel Delibes (padre) es, al margen de otros conocidos méritos, un referente literario para todos los amantes del campo en nuestro país (*Diario de un cazador*, 1955; *El libro de la caza menor*, 1964; *Aventuras, venturas y desventuras de un cazador a rabo*, 1979; etc.). Además, no ha dudado en abordar de forma explícita los temas relacionados con la conservación de la naturaleza, como ocurrió en su discurso de ingreso en la Real Academia Española y en el libro generado a continuación[3]. Miguel Delibes (hijo) es un reconocido científico en el campo de la conservación y al que siempre le ha gustado cultivar, con excelente pluma, la divulgación científica[4]. Y, en tercer lugar, porque el libro, estructurado bajo la forma de un diálogo en que el padre comenta, pregunta o discute con el hijo, que aporta datos, pruebas y dudas, constituye una forma amena e ilustrada de desgranar los ya aludidos males ambientales que nos afectan.

Este libro puede ser, por su previsible penetración en un entorno cultural ajeno al mundo de la conservación, un excelente instrumento de evolución cultural y un apoyo a la tesis del necesario cambio de nuestras relaciones con la naturaleza hacia posiciones más honestas y respetuosas.

---

[1] Jonathan Loh y Mathis Wackernagel, *Informe Planeta Vivo 2004*. WWF (este informe puede obtenerse en [www.panda.org](http://www.panda.org))

[2] Ernst Mayr, *Así es la biología*. Trad. de Juan Manuel Ibeas, Barcelona, Debate, 1998.

[3] Miguel Delibes, *Un mundo que agoniza*. Barcelona, Plaza @@@ Janés, 1979.

[4] Miguel Delibes de Castro, *Vida. La naturaleza en peligro*. Madrid, Temas de Hoy, 2001.